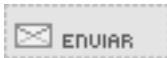


# La Opinión

## DIGITAL



## Acceso a la atención médica

***Aunque falte seguro, siempre hay servicios de salud a los cuales acudir si se tiene información, dicen asesoras de la red asistencial***

Josefina Vidal

08 de julio de 2004

La pregunta es parte de su asesoría: “Y si le pasa algo a usted, ¿quién cuidará de sus hijos?” Las consejeras de Maternal Care Health Acces (MCHA) nunca se olvidan de hacerla a las madres que les piden ayuda para encontrar servicios médicos para sus niños.



Agripina Estrella, consejera de MCHA, asesora a una cliente sobre los programas médicos. (Archivo/La Opinión)

“Las mujeres casi siempre se preocupan de la familia. Pocas veces vienen buscando programas para ellas y no es hasta que entramos en conversación que averiguamos que los necesitan”, dice Celia Valdez, directora de Educación y Elegibilidad de MCHA.

El cometido de las consejeras no consiste solamente en dar direcciones, números de teléfono y determinar la elegibilidad del cliente. También dedican tiempo a conocer la situación de las personas que tienen frente a ellas para saber mejor cuáles son sus necesidades.

Tan pronto lo averiguan, las ayudan a navegar por el laberinto de programas y servicios que existen en el estado. A organizaciones como la de MCHA llegan en busca de ayuda muchas mujeres con hijos pequeños, madres gestantes y familias enteras que no tienen seguro médico ni dinero para pagar los servicios de su bolsillo.

“Lo primero que miramos es si tienen derecho a Medi-Cal, porque este es el mejor seguro, el más completo, que cubre a la familia cuando tiene bajos ingresos e hijos menores de 21 años o discapacitados viviendo con ellas”, explica la representante de MCHA.

Las personas indocumentadas, sin embargo, tienen dificultades en acceder a Medi-Cal, porque sólo cubre a residentes legales o ciudadanos, pero también hay excepciones. En cualquier situación el seguro del gobierno cubre servicios de atención prenatal, parto y posnatal. También tienen posibilidad de acceder a ese seguro algunos inmigrantes con derecho a asilo político o con permiso de trabajo.

Un estudio reciente sobre el seguro médico de las mujeres de 18 a 64 años del estado, realizado por el grupo California Alliance for Women’s Health Leadership indicaba que Medi-Cal era una fuente importante de seguro para las mujeres con muy bajos ingresos y casi pobres. Un 13% de latinas tiene ese seguro del gobierno.

## Opciones

“Cuando no tienen derecho a Medi-Cal buscamos otros programas”, explica Celia Valdez. “Cada condado tiene programas gratuitos o de bajo costo”.

Estudios del Centro para la Investigación de Política de la Salud de UCLA y de la Fundación Kaiser, han citado que un 37% de latinas carecía de seguro a nivel nacional, en comparación con el 16% de las angloamericanas y 20% de las afroamericanas

Otra investigación anterior sobre las californianas señalaba que éstas tendían a tener menos seguro médico que el promedio nacional, especialmente las mujeres latinas y afroamericanas de bajos recursos.

El seguro gubernamental Familias Saludables, creado para hijos de trabajadores que no están asegurados por la empresa, pero cuyos ingresos superan el límite permitido por Medi-Cal, ofrece también protección médica a los adolescentes.

Una opción similar será pronto otro seguro para la infancia, el de Niños Sanos, financiado con el impuesto al tabaco, que si bien ha cubierto hasta ahora a niños desde el nacimiento a los 5 años, ahora se ampliará hasta los 18. La ventaja con relación a Familias Saludables es que este último seguro no tiene la ciudadanía o residencia legal como requisito.

Ambos programas son un recurso para muchachas jóvenes, que precisan atención médica general y también ginecológica. Lucy Godínez una madre trabajadora sin seguro médico daba gracias a Familias Saludables por los servicios prenatales que recibía su hija de 16 años que estaba embarazada.

## **Diferencia entre edades**

Es en la etapa reproductiva cuando las mujeres sin recursos, seguro ni documentos, pueden tener más acceso a la atención médica, gracias no sólo al programa denominado Posible Elegibilidad por Embarazo, sino a otros como el de Pacto Familiar (PACT), que ofrece servicios de planificación familiar y prenatal, o el de Acceso para Bebés y Mamás (AIM), destinado a quienes tienen ingresos demasiado altos para solicitar Medi-Cal.

Escasean los servicios para mujeres de mediana edad.

“Por fortuna”, indica Celia Valdez, “el programa de PACT ha extendido sus servicios más allá de la edad reproductiva. Ahora pueden acceder a él mujeres y hombres hasta los 55 años de edad”.

Queda todavía una brecha de 10 años hasta llegar a los 65, la edad en que entra en vigor Medicare, el seguro para jubilados. Se trata de una edad en la que pueden desarrollarse enfermedades crónicas y la falta de seguro no ayuda a prevenirlas, dice el estudio publicado por la Fundación Kaiser en marzo de este año. En él se señala que las latinas eran las mujeres de California a las que menos se practica exámenes de rutina, como el del colesterol o la presión arterial.

Un 32% de latinas, decía el estudio, nunca había tenido una examen clínico de los senos, en comparación con el 20% de angloamericanas.

Por otra parte, se observó que había un 17% de latinas con diabetes y un 12% con osteoporosis, comparado con el 9% y 10% de las angloamericanas.

## **Red asistencial**

A cualquier edad, las mujeres que carezcan de seguro, siguen teniendo la opción de acudir a las clínicas y solicitar los programas médicos que forman parte de la red asistencial protectora que existe en el estado.

Carmela Castellanos, presidenta de la Asociación de Atención Primaria de California, (CPCA) recuerda que su organización agrupa a más de cien clínicas en todo el estado que ofrecen cuidados gratuitos. Para conocer la clínica más cercana al domicilio, basta con entrar en la página de internet: <http://www.c pca.org/resources/findclinic/> e indicar la localidad de residencia para recibir información de los centros disponibles en ella.

Otros recursos son las clínicas de cada condado. “En ellas, explica Celia Valdez, si una persona no tiene dinero, no paga, o contribuye con la cantidad que puede”. Existen además, centros médicos privados asociados a los de los condados que, por lo general, tienen un costo módico.

“Siempre hay un servicio para quien lo precisa, la clave es conocerlo”, dice Valdez.

El problema, en su opinión, es que la gente espera hasta que su condición se agrava y entonces tiene que ir a la sala de emergencias.

“Vemos que las mujeres batallan tanto que no prestan atención a su salud. Si se sienten mal lo ignoran o toman algún remedio casero. Cuidan de su familia, pero no de sí mismas”.

**Información sobre programas de salud:** [http://www.laopinion/salud/seguros\\_chcf](http://www.laopinion/salud/seguros_chcf)

